Cap. 6

“RESTAURACIÓN DEL PROYECTO DE DIOS”

*RESTAURACION DEL PLAN DE DIOS:" Y LA PALABRA SE HIZO

CARNE"

(CEC345-349)

La obra de la Creación culmina en la obra aún más grande de la Redención. Con ésta, de hecho, se inicia la nueva Creación, en la cual todo hallará de nuevo su pleno sentido y cumplimiento.

A pesar del NO del hombre a su Creador, Dios sigue conservando su inmutabilidad eternamente.

Dios no nos necesita para seguir siendo Él mismo en toda su plenitud de creación y participación, pero debido a su inmenso Amor y Misericordia quiere que el Proyecto de Su Donación que había participado al hombre, siga vigente para toda la Eternidad haciendo que el hombre caído pueda recuperar la Plenitud de Vida en Dios su Creador. Desde el mismo momento del No del hombre, Él, ya estaba en su Misericordia, proyectando un Plan de redención para él, cuando le dice a la serpiente: ... Y una mujer te aplastará la cabeza, refiriéndose a la Virgen María que varios siglos después, será principal protagonista del Plan de redención.

Desde el mismo momento del pecado del hombre, Dios ya quería redimirle, apareciendo la Virgen María en el pensamiento de Dios.

Podemos leer también en (Catec, II, 55):

> "Después de su caída alentó en ellos la esperanza de la salvación con la promesa de la redención, y tuvo incesante cuidado del género humano, para dar la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia en las buenas obras."(DV 3).

> "Cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte...Reiteraste, además, tu alianza a los hombres."(MR,Plegaria eucarística IV,118). Aquí puede verse en toda su magnitud y grandeza la Eterna Misericordia y Amor de Dios para con el hombre, que en lugar de abandonarlo a la muerte, siempre intentará donarle la Vida en cumplimiento de Su Proyecto, y en contra de todas las teorías referentes a la falta de Amor de Dios y Su abandono al hombre. Al contrario, es el hombre quien abandona a Dios, su Creador.

Para llevar a cabo este Plan de redención, Dios piensa en enviar, ya no a un profeta, sino a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, su Hijo, Dios mismo, la Palabra, para expresar al hombre, todo el amor que siente por él, y cuál es el camino de salvación y de recuperación, de todas las aptitudes y capacidades perdidas por el hombre con el pecado original.

El Hijo acepta la Voluntad del Padre en reciprocidad de Amor, y Expresión de esa Voluntad.

De esta forma, por el Amor y Voluntad del Padre, la Expresión del Hijo y la comunicación del Espíritu Santo, se dispone a venir a la Tierra, el Hijo encarnado del Padre, para que tomando en Sí

mismo todos los pecados de todos los hombres, y de todos los tiempos, el hombre quede redimido, y vuelva a disfrutar de todas sus plenitudes, volviendo a unirse con el que le da la Vida, encontrando de esta forma su auténtico sentido y recuperando el Proyecto de Dios en los hombres.

Para ello, necesita una Madre; ha creado a María como Virgen Inmaculada, preservándola de todo pecado, para que fuera seno de su Hijo Divino.

Cuantas dudas en este mundo sobre la Virginidad de María.

Acaso, es tan difícil comprender la sencillez de este misterio?. El Creador, con su infinito poder, puede hacer lo que quiera. El primer hombre, sería creado sin intervención humana ¿no?, ya que, antes que él no había ningún otro.

La misma Palabra y el Espíritu Santo fueron engendrados por el Amor Eterno del Padre, sin intervención del hombre.

De la misma forma, Cristo ha sido concebido en el seno de María, a través del amor del Espíritu Santo, sin ningún tipo de intervención humana. Dios quiere y puede.

El espíritu puro y exento de todo pecado de las tres Personas de la Santísima Trinidad, presente en el momento de la Concepción, **exige** la misma pureza de alma y cuerpo, exenta de todo pecado, de la que va a ser su Madre.

La misma María al ser interrogada por el ángel en el momento de la Anunciación le responde: Y cómo será eso, si no conozco varón?

Respuesta del ángel: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el Santo que va

a nacer será llamado Hijo de Dios." María para llevar a cabo esta misión de ser Madre de Dios, y en el Poder de Dios, es concebida sin pecado original y revestida por El Padre de todas las capacidades y atributos, dones, gracias y virtudes para llevarlo a cabo..

María se va a convertir en la Madre de la Redención humana, al llevar en su vientre a Jesús, Redentor de todos los pecados del hombre. María es la llena de gracia, la Inmaculada Concepción, la Omnipotente, testimonio vivo de la vida sin pecado y de la Vida en plenitud de Dios para ejemplo de los hombres y como testigo de la Vida Eterna a la que todos hemos sido llamados.

El Creador ha querido que en la figura de María se cumpla la Redención de los hombres revelada por Dios. María es madre de Jesús Dios y Jesús hombre, por eso es Madre de Dios y Madre de los hombres. María, Puerta del Cielo, intercesora entre Dios y los hombres.

María, Arca de la Nueva Alianza, recogedora e intercesora de los hombres pecadores para su salvación.

Para una plena intercesión de María con el hombre, nada hay como la consagración a Ella.

María fue creada, para el gran momento de la Encarnación del Hijo de Dios, formando con Jesús y José, la Sagrada Familia. Mención especial para José, hombre sencillo, humilde y casto, confiado de Dios.

En el momento de la concepción de María, se lleva a cabo el inicio de la restauración del Plan de Dios en los hombres.

Dios, planifica redimir el pecado del hombre, y el orgullo del hombre de no volverse a Él.

Dios, envía a su Hijo hecho hombre, para que lo que el hombre, Adán, rompió con su NO al Creador, otro Hombre, Jesús, lo restaure con su SI al Padre.

La restauración también se llevó a cabo en María, al decir su Sí al Padre en el momento de la Anunciación del ángel y restaurar el NO de la mujer Eva en el pecado original.

Adán y Eva dijeron NO al Padre, y Jesús y María le dijeron SI, para recuperarle para todos los hombres. Desde ese momento, el hombre queda restaurado y redimido.

Cristo es la misericordia de Dios, hecha Hombre, y para el hombre. Cristo empieza a vivir su mediación entre Dios y los hombres. **Cristo, al morir por el hombre, redime nuestro pecado, UNIÉNDONOS otra vez al Padre y metiéndonos de nuevo en el Proyecto del Padre de Plenitud Eterna.**

Por qué murió Jesús en el árbol de la Cruz ? Por qué tuvo que ser una muerte tan cruel hasta el extremo ? En que consistió el NO de Adán y el SÍ de JESÚS ¿Cómo nos UNE el Hijo de nuevo al Padre ?

Como ya hemos comentado anteriormente, Adán y Eva, antes del pecado original vivían en plenitud de Amor y capacidades en unión con su Creador. Al caer en la tentación del demonio por comer del árbol del bien y del mal y querer hacerse como Dios, le desobedecen, eligiendo la Soberbia y Orgullo del tentador al Amor y confianza de su Creador. Por ello, el Hijo redimirá en el árbol de la Cruz la desobediencia, pecado y separación de Dios del hombre en el árbol del Bien y del mal.

Por otra parte, ese NO de Adán hombre y Eva mujer al Amor y confianza de Dios EXIGE una reparación de un SÍ UNIVERSAL de Dios Hombre (su Hijo Jesús) y de la Virgen María mujer, su madre, para todos los hombres y mujeres de todos los tiempos y para toda la Eternidad y eso sólo puede hacerlo Dios.

Por ello, la pérdida del Amor de Dios por Adán y Eva con su NO, por su orgullo y soberbia, debe ser restaurado y recuperado por el Hijo con su SÍ, a través del Amor y sólo y únicamente por el Amor.

Para ello, el Hijo va a ser sometido a la PRUEBA más terrible que podía pasar en aquellos tiempos de su existencia; la muerte en la Cruz. Él es el AMOR y sólo con Amor puede vencer el orgullo, la soberbia, la muerte. Sólo así vencerá, SIENDO

PROBADO HASTA EL EXTREMO EN EL AMOR.

Jesús, el Hijo de Dios, sale victorioso de SU PRUEBA al vencer con su Amor y Perdón, el odio, orgullo, soberbia, violencia, egoísmo, barbarie de todos los que le mataron en su tiempo y de todos los hombres de todos los tiempos. Su Amor y Misericordia infinitas por los hombres es mayor que el sufrimiento más terrible al que fue sometido.

Dios podía haber arrasado y acabado con todos sus enemigos con un simple soplo de su boca, pero eso no hubiera probado más que su poder, pero no su Amor.

Jesús VENCE con su Amor y Aceptación de la Voluntad de Dios probados hasta el extremo, la desobediencia y rebeldía de Adán y Eva al Amor y Voluntad de su Creador. El SÍ de Jesús VENCE el NO del hombre de todos los tiempos, venciendo, por tanto, a la

muerte y retornándonos al Proyecto de Dios.

Para ser como nuestro Maestro, todos los hombres de todos los tiempos, deberemos vencer con el Amor todos los odios, egoísmos, violencias, malas relaciones, y pecados de todas las épocas, en nuestras familias, estudios, trabajos, cultura, ocio, amigos, en toda nuestra vida en general y aceptando todo ese Amor primero en nosotros, conseguiremos que llegue también a los demás y establecer así la Civilización del Amor.

Al Resucitar de entre los muertos al tercer día de su muerte, nos demuestra que Él Es la Resurrección y la Vida, el Hijo Único de Dios venido del Cielo desde la Eternidad. Él Es nuestra PRUEBA de que también nosotros resucitaremos el último día SI estamos unidos a Él y la prueba irrefutable de que Dios es la única VERDAD en nuestro mundo, ya que, es el único SER que ha bajado del Cielo y ha retornado a ese mismo Cielo derrotando a la muerte, en su Resurrección.

Lectura de la profecía de Ezequiel 37, 1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí.

El Señor me sacó en espíritu y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran muchísimos en el valle y estaban completamente secos.

Me preguntó:

> «Hijo de hombre: ¿podrán revivir estos huesos?»

Yo respondí:

> «Señor, Dios mío, tú lo sabes».

Él me dijo:

> «Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: “¡Huesos secos, escuchad la palabra del Señor! Esto dice el Señor Dios a estos huesos: Yo mismo infundiré espíritu sobre vosotros y viviréis. Pondré sobre vosotros los tendones, haré crecer la carne, extenderé sobre ella la piel, os infundiré espíritu y viviréis. Y comprenderéis que yo soy el Señor”».

Yo profeticé como me había ordenado, y mientras hablaba se oyó un estruendo y los huesos se unieron entre sí. Vi sobre ellos los tendones, la carne había crecido y la piel la recubría; pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo:

> «Conjura al espíritu, conjúralo, hijo de hombre, y di al espíritu: “Esto dice el Señor Dios: ven de los cuatro vientos, espíritu, y sopla sobre estos muertos para que vivan”». Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable.

Y me dijo:

> «Hijo de hombre, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: “Se han secado nuestros huesos, se ha desvanecido nuestra esperanza, ha perecido, estamos perdidos”. Por eso profetiza y diles: “Esto dice el Señor Dios: Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os sacaré de ellos, pueblo mío, y os llevaré a la tierra de Israel. Y cuando abra vuestros sepulcros y os saque de ellos, pueblo mío, comprenderéis que soy el Señor. Pondré mi espíritu en vosotros y viviréis; os estableceré en vuestra tierra y comprenderéis que yo, el Señor, lo digo y lo hago” —oráculo del Señor—».

Ninguna otra religión, ningún otro tomado como Dios, puede presentar una Carta de Presentación como esta. Jesucristo es el Único Señor, ayer, hoy y siempre.

> **"En resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos" (Romanos, 5, 12-19).**

El hombre podrá de nuevo sentir y vivir, todas las capacidades y plenitudes, puestas por Dios para él, desde la Creación. **RECUPERA su Eternidad y Resurrección.**

Acaso, hay algo más importante en esta vida ?

Pero, de nuevo aparece la ingratitud del hombre para con su Creador. No sólo rechazamos a su Hijo, sino que encima lo crucificamos. Historia del hombre de continuo rechazo a Dios; continuo orgullo de creerse un Dios por sí mismo; continua soberbia de suplantación de Dios. Pero no nos preocupemos, Él no es como nosotros.

Él no cambia nunca. Estemos tranquilos; Él ya nos aguarda eternamente para perdonarnos. Pobre hombre, pudiendo vivir en plenitud de capacidades divinas, nos conformamos con inspirar pena y misericordia. Que bajos hemos caído.

Que más da, si nuestra actitud y pecado provoca hambre en el mundo, sufrimientos, enfermedades, guerras, catástrofes, muerte. Terrible comportamiento el del hombre, para consigo mismo, y para con los demás.

En palabras a Sor Faustina Kowalska, Jesús le decía:

> "Yo soy el Amor y la Misericordia. Quien se acerque a Mí con confianza recibe mi gracia con tal sobreabundancia que no la puede contener y la irradia sobre los otros". "La Humanidad no encontrará la Paz hasta que no se dirija con confianza, a mi Misericordia".

> "Yo soy Santo y el menor pecado me horroriza. **Pero cuando los pecadores se arrepienten, mi Misericordia no tiene límites. Cuanto mayor es su pecado y pobreza, tanto mayor es su derecho a mi Misericordia".**

Pensad que Cristo nos ama, y elige a cada uno, particular y personalmente, ya desde esta vida en el mundo, desde nuestra creación.

Para que podamos vivir su misma vida, en gracia de Dios, funda la Iglesia, en símbolo de Eternidad y Divinidad.